

**JULIO 14 y 15 del 2010**

# EUROPA

**FRANCIA**

**BARTENHEIM**

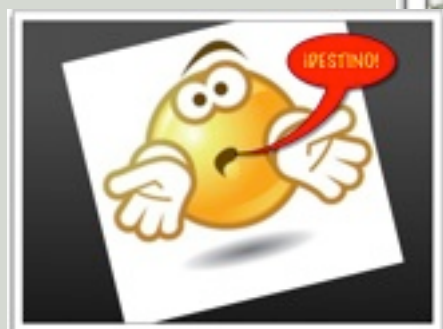
**ESTRASBURGO**



## **DON MARTIN Y EL FASHION EN VIAJE DE VACACIONES**

**SIN PLAN, SIN RESERVACIONES, RECORRIERON CUATRO PAISES: ITALIA, SUIZA, FRANCIA Y ALEMANIA**

Ni Don Martin ni el Fashion tuvieron la decisión final de su siguiente destino, llegaron por la imponente y muy bien señalizada autobahn 2 roja a Basilea, mas rápido de lo que pensaban, entraron en un remolino de carreteras, pasos a desnivel y túneles: sin darse cuenta cruzaron la frontera...



No encontraron agentes de aduana ni de migración, no sabían si estaban en Alemania o en Francia, Don Martin había perdido la brújula e inmediatamente le solicito al Fashion que se saliera de la Autopista (los señalamientos indicaban los números: N66, E60, E25 y A35).

Entraron a un pueblo llamado Bartenheim, muy desierto podría decirse "fantasma", vieron un restaurante con muy poca gente y decidieron entrar, estacionaron el auto y se dirigieron a las mesas de un desarreglado jardín... estaban en Francia.

Francés, hablaban francés, se sentaron, pidieron las cartas, fueron al baño y aunque no tenían hambre, Don Martin insistió en comer algo (quería probar la comida), el Fashion hizo cara de fuchi, fuchi, pero no le quedo alternativa. Había un menú de degustación, muy al estilo francés, pero pidieron un plato cada uno: Foie gras para Don Martin que casi pierde el apetito al ver la cara del Fashion (muy "fashion" pero cero gourmet).



El Fashion veía y veía el menú, hasta que en forma desesperada, Don Martin le sugirió, (poco convencionalmente) que ordenará el puerco a la ...

Don Martin desde luego ordeno un vinito de Alsacia, blanco, una combinación perfecta para su exquisito plato, el Fashion quería una coca cola pero al ver como se le paraban las cejas a Don Martin y al mesero, opto por el vino. No tardo mucho el mesero en traer, la comida, Don Martin observaba a una familia que estaba sentada en la mesa de al lado, de repente...Zoooooom, chinnnnnnnn, traaaaaacala... el padre le había dado a una

de sus hijas, eran dos adolescentes, unos buenos manotazos. No hubo lloros ni gritos, no cabía duda que la educación en ese lugar, era mas especializada que en la Ciudad de México. Al ratito todo eran risas y besos.

Llegaron los platillos: presentación inmejorable, bonitos platos, guarniciones de



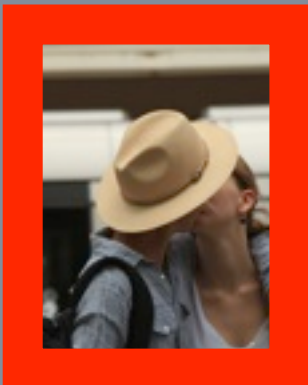
restaurante de lujo, muy bien arreglados y el sabor...Uhhhhh lala, ambos platos estaban deliciosos, tanto que el Fashion de jo de refunfuñar, se comió todo el cerdo, muy jugoso con una salsa estupenda y no dejo nada de las

guarniciones (se estaba civilizando), hasta saboreo el vino. Don Martin comió su exquisito plato con bocados pequeños, muy pausadamente, el maridaje con el vino ¡Perfecto! Estaba encantado. Terminaron de comer sin prisas, el vino había desaparecido y durante el almuerzo decidieron su próximo destino: Estrasburgo.

Irian por la autoroutier A35, querían llegar rápido pero...siempre había un pero... el Fashion que no estaba "pedo"... estaba mareado y el pobre niño no quería manejar, estaba cansado y somnoliento por el vino. Don Martin quiso aplicar la técnica francesa educativa... Se contuvo, contó hasta diez y muy a la mexicana accedió a manejar hasta su destino.

En la carretera, el Fashion dormidote, Don Martin haciendo grandes esfuerzos para no dormirse (quiso dormir en el trayecto de Suiza pero se abstuvo para ser un buen copiloto), afortunadamente en menos de una hora llegaron a su destino, el Fashion se despertó y dijo: "Llegamos muy rápido, queda muy cerca de la frontera, no fueron ni diez minutos", Don Martin lo vio y pensó: Qué poca ma...

# ESTRASBURGO



Estuvieron preguntado para llegar al centro, pese a las buenas señalizaciones, siempre les costaba mucho trabajo encontrar el centro, las calles peatonales y la falta de un mapa lo hacia difícil, había que preguntar. Había muy poca gente en las calles, Don Martin aprovecho que un coche se paro a su lado y en su buen francés, le pregunto que les indicara en donde estaban los hoteles. Los mando a la plaza de la estación del tren (Place de la Gare ).

Poco trafico, poca gente, llegaron a la plaza sin problema y vieron una fila de hotel es a lo largo de la calle, Don Martin se estaciono y el Fashion bajo a preguntar precios y detalles, finalmente escogieron: Le Grand Hotel. Bajaron su equipaje, se registraron y el Fashion fue a dejar el auto al estacionamiento publico. Don Martin se acomodo en la habitación, bonita, buen tamaño, fresca, moderna y se acostó.

Llego el Fashion con su acostumbrada prisa (cuál...), quiso conectarse a Internet y no pudo: tragedia. Hablo a la recepción y finalmente tuvieron que cambiarlos de cuarto. Afortunadamente les toco uno mejor. Descansaron una hora, el sol y el calor eran intensos, bajaron a la recepción y solicitaron informes sobre la ciudad y un mapa. Las tiendas y los restaurantes de los alrededores estaban cerrados, se celebraba el día de la revolución francesa (14 de julio), la empleada del hotel solo sabía que era una fiesta nacional importante.



# ESTRASBURGO (STRABBURG), ALSACIA

## CIUDAD DE LAS INSTITUCIONES EUROPEAS: PARLAMENTO EUROPEO, CONSEJO DE EUROPA Y EL PALACIO DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE

Mapa en mano y unas pocas indicaciones, padre e hijo salieron hacia el centro, por la Rue du Maire-Russ, caminaron tres cuadras, cruzaron a la isla en que esta el centro antiguo por el puente Alt Winmarik. Las primeras calles estaban solitarias, al cruzar el río, empezaron a ver mucha gente, los comercios cerrados pero había algunos bares y restaurantes abiertos.

Continuaron hasta llegar a la plaza Kleber, de ahí, siguieron hasta la plaza Gutemberg. Siguieron por unos callejones y encontraron la imponente catedral, ahora sí mucha mas gente y de pronto... les cayó una tromba que los empapo y obligo a refugiarse en una cafetería. Duró unos pocos minutos, salieron y siguieron recorriendo las calles de esta bella ciudad, sin rumbo y sin prisa, admirando las plazas y edificios junto con sus calles.

Don Martin vio un restaurante con sillas y mesas en la calle muy al estilo francés y se sentaron a comer. Nuevamente el ranchero del Fashion con sus manías. Don Martin ordeno unos mejillones en su cazuela de hierro fundido, era una enorme porción. El Fashion finalmente pidió puerco (le quedo el gusto del cerdo que comió a mediodía). Cuando trajeron los platillos, Don Martin quedo encantado y el Fashion... con una cara de no lo puedo creer. Le sirvieron un chamorro de cerdo cocido con chocrut, la piel del cerdo muy roja envolvía la carne, se veía

delicioso pero al Fashion no le gusto. Don Martin le echo toda una explicación de la historia de Alsacia y sus raíces alemanas, etc. etc. y se comió, con un buen vino: los mejillones y el ... cerdo ¡Delicioso!

Don Martin tenía que caminar (mucha comida), pago la cuenta y salieron a explorar el centro, demarcado en su perímetro por varios afluentes del río L'ILL, a su vez afluente del río Rhin, no había pierde y de pronto... entraron a una zona llamada "La Petite France", pensaron que estaban en Alemania pero ¡No! Era Francia, la provincia de Alsacia con todo el estilo alemán. Casas que parecían de cuento, embarcaciones, bicicletas, calles peatonales rebosantes de gente de todas edades, definitivamente un día de fiesta (solo faltaron los gnomos).

Caminaron muy contentos se unieron al festejo general, niños de todas edades, ancianos, jóvenes y gente madura en un continuo desfilar por las calles y callejones, todos querían ver los fuegos artificiales y participar de la fiesta. Música típica se escuchaba en las calles, los restaurantes estaban llenos, los barcos que transitaban por los ríos: Repletos. Los puentes se abrían y cerraban para dar paso tanto a la gente como a las embarcaciones. Definitivamente mucho bullicio popular de primer mundo. Todas las calles limpias y mucho orden.



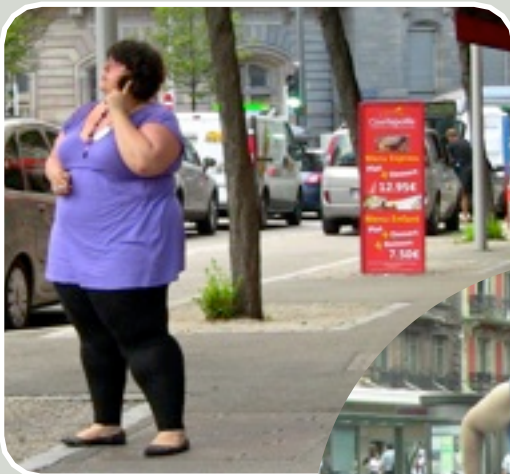
La ciudad era muy bonita, tenían que quedarse otra noche. La noche transcurrió muy plácidamente, muy cansados los dos regresaron en la madrugada al hotel. Don Martin exhausto quería dormir y el Fashion cansado pero preocupado quería trabajar. Don Martin, le pidió que se metiera al baño pero el Fashion decidió ubicar su oficina en el corredor de acceso a la habitación (la luz roja le recordaba los antros), cerro la puerta e inicio sus labores.

A las tres de la mañana, se recibió una llamada de algún desconsiderado (hijo de...) conocido del Fashion que seguramente no conocía los husos horarios del mundo. Don Martin se despertó y muy disgustado trato de volver a dormir. Después se entero que había llamado Alex Botero. Quería pedirle al Fashion que le consiguiera alguna novia por estas tierras (le gustan las mujeres un poco llenitas)



Al día siguiente se inicia el acostumbrado calvario: Don Martin se despertó temprano, el Fashion dormidote. Don Martin comprensivo se arreglo sin hacer ruido y se fue a desayunar, afortunadamente se distraía escribiendo algunas tonterías.

Aprovecho para recoger algunas cosas personales que había dejado en el auto, estacionado en un estacionamiento público cercano al hotel. Tomo unas fotografías del gusto: **Botero**.



Compro un adaptador de corriente en la tienda Apple que estaba al lado del hotel y regreso a esperar a su querido hijo. Esta vez el Fashion se tardo mas de dos horas en bajar (pobrecito estaba desveladito).

Cerca del mediodía, salieron a caminar, compraron un pase de 24 horas para usar los trenes eléctricos de la ciudad (una verdadera aventura: comprar los boletos), se subieron al tren que paso primero y como niños chiquitos disfrutaron de su viaje, tanto, que sin darse cuenta llegaron a la ultima estación y los bajaron... Ni p... Idea de donde se encontraban, se cambiaron al otro lado de la vía y cuando llego el mismo tren en que habían viajado, se subieron y regresaron (Don Martin, quería conocer las instalaciones del Parlamento Europeo, Consejo de Europa y el Palacio de los Derechos del Hombre). A las dos estaciones se bajaron y cambiaron de línea, Don Martin se dio por vencido y una hora más tarde habían regresado al centro.

El Fashion decidió ir de compras, Don Martin decidió esperarlo media hora, que se convirtió en una hora. Don Martin molesto por la demora, recibió al Fashion con cara de pocos amigos e inicio una caminata veloz, tenía hambre y no quería perder la hora de la comida (horarios rígidos en los restaurantes, no eran muy convenientes para los mexicanos). Llegaron a la "Petite France", escogieron un restaurante de su agrado y una mesa estratégica. Lo dicho, el menú estaba restringido, la hora de la comida había terminado. Pidieron lo que pudieron, unos pancakes de Papa: Don Martin de salmón

ahumado y el Fashion de tocino...¡Francamente extraordinarias!



Don Martin, una vez saciado su apetito y su sed (media botella de vino blanco de Alsacia), se dio gusto tomando fotografías, la mejor de todas una mamá con aspecto alemán y su bebé, muy hermoso con sus lentes oscuros.

Caminaron sin rumbo por las calles del centro, plétoricas de gente, las tiendas abiertas eran una tentación para el Fashion. Inesperadamente Don Martin entro a una tienda de campismo. Se dirigió a la sección de zapatos y escogió unos zapatos para el Fashion, casi al borde del colapso el Fashion acepto

probárselos, Don Martin se los regalo y como dicen: "A caballo regalado no se le ve el diente". Don Martin compro algunas cosas más, estaba eufórico, hablando en francés, le mostraba a su hijo sus capacidades de comunicación (ver video).



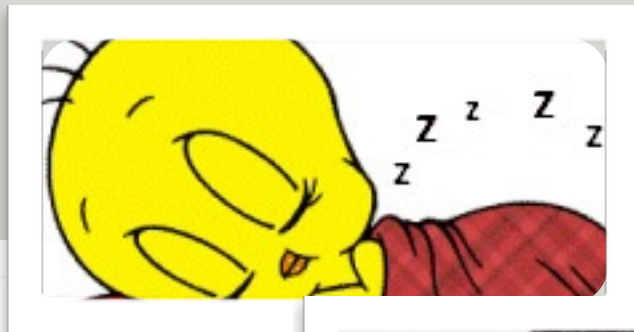
Salieron de la tienda y Don Martin se dirigió a una tienda de pasteles que había detectado en el camino, entraron y para su sorpresa estaba prácticamente arrasada, quedaban muy pocos pasteles y Don Martin perdió el antojo. El Fashion decidió quedarse para seguir comprando (comportamiento obsesivo), Don Martin se fue al hotel a dormir la siesta. Dos horas mas tarde regreso el Fashion: su aparatito electrónico (blackberry,



valga la aclaración) no dejaba de hacer diferentes ruidos y sonidos. Don Martin ya estaba harto de tanta música electrónica pero ni modo según el Fashion, eran mensajes de trabajo.

Don Martin lo mando a la oficina, quería seguir descansando. En la noche salieron a cenar y recorrer las calles de la ciudad. Una ciudad muy diferente al día anterior, había menos gente en las calles y restaurantes. Los restaurantes cierran sus cocinas temprano, 22.30, muchos cierran los establecimientos por lo que no tuvieron muchas opciones. el Fashion renegando por la comida como siempre, quería comida francesa, no era posible, por lo que se tuvo que conformar con un restaurante Alsaciano, con comida Alemana.

Don Martin menos exigente, escogió una bonita mesa y se decidió por el menú con tres tiempos (16 euros), la primera y segunda entrada estaban buenas pero nada especial, el postre no se podía creer, simplemente ¡Delicioso! El Fashion lo probó y casi se comió la mitad.  
**Un buen cierre gastronómico en Alsacia.**



**¡Revoir  
à  
la  
France!**